

## Ghiso, A. (Comp. y Coord.) (2019). *Sistematización de prácticas y experiencias educativas. Alcaldía de Medellín*

Faber Hernán Alzate Toro\*



\*Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Cultura Política de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín, Colombia. Correo electrónico: [faberh.alzate@medellin.gov.co](mailto:faberh.alzate@medellin.gov.co); Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8333-1080> Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual



El texto *Sistematización de prácticas y experiencias educativas* se publicó a finales de 2019, el cual es el resultado de un trabajo de acompañamiento a maestros, directivos y agentes educativos de la ciudad de Medellín que el profesor Alfredo Manuel Ghiso venía adelantando hacía dos años, aproximadamente, desde el Centro de Innovación del Maestro – Mova de la Secretaría de Educación de Medellín. El profesor Ghiso es uno de los investigadores más conspicuos de nuestro contexto, sumamente conocedor de la estrategia de sistematización y sus diversos procesos. En este texto aparece como compilador, formador y autor de uno de los apartados.

En el texto que se ofrece al lector se recuperan las prácticas y experiencias educativas y pedagógicas de diversos actores escolares de manera reflexiva y crítica, de forma rigurosa y bien fundamentada. Es realmente un acto instituyente lo que subyace en su determinación. Allí, lo emergente en las instituciones educativas impregna la preocupación de maestros, directivos y agentes educativos por darle sentido y forma, en aras de su comprensión, resignificación e incidencia en otros escenarios y actores escolares. Y es esta dinámica entre lo emergente y lo establecido, entre lo instituido y lo instituyente, lo que permite los quiebres y transformaciones contextuales.

El texto está estructurado en tres partes, de manera que pueda brindar una ruta de acercamiento al proceso de sistematización, su familiarización y empoderamiento. *Una primera parte*, en la que se presenta lo teórico y metodológico, donde aparecen dos profesores nacionales y un académico internacional, adelantando sus reflexiones y brindando elementos orientadores en lo relacionado con la sistematización. En esta escribe el profesor Oscar Jara, el profesor Alfonso Torres Carrillo y la profesora Piedad Ortigas, quienes han hecho contribuciones sustantivas en esa estrategia de la sistematización, la cual irrumpe en América Latina en los años 70s y 80s del siglo XX como aporte al caudal de conocimientos investigativos a nivel global. Los tres académicos se cruzan o se encuentran en la preocupación del ejercicio de sistematización desde una perspectiva crítica, aunque esta perspectiva no es unívoca, ya que comporta diversas tendencias o énfasis. Así, se observa un desarrollo del pensamiento crítico latinoamericano, al igual que del europeo, básicamente, un énfasis crítico español.

En la *segunda parte*, se presenta la propuesta de formación del profesor Alfredo Ghiso, quien establece la ruta llevada a cabo durante el tiempo de acompañamiento y asesoría, aproximadamente cuatro semestres, en un esfuerzo laborioso, riguroso y exigente, la cual lleva por título “Caminos del narrar y reflexionar nuestras prácticas docentes. El desafío de sistematizar”. En este apartado el profesor Ghiso, entre otras cosas, insiste en una

sistematización de prácticas y experiencias que no solo requiere de claridad epistemológica, conceptual y metodológica, sino también, “compromiso, coraje e imaginación”. Bien relevante esta afirmación, que ha de impregnar el agenciamiento de la sistematización, en este caso, por parte de los diferentes actores involucrados. Igualmente, insiste en la importancia de que se reflexione sobre la práctica docente y “que docentes del Municipio de Medellín recuperen sus experiencias y prácticas educativas y las conviertan en objetos de estudio pertinentes, generadores de saberes pedagógicos y que, por ser comunicables, puedan dinamizar otros modos de ser, hacer y pensar lo que les sucede en la escuela”. Y no solo los docentes de Medellín, sino también de otros contextos. Finalmente, es de resaltar la reflexión que se observa en la presentación de la propuesta en la medida en que se acerca a las dificultades, los retos y los saberes pedagógicos que entran a emerger en el ejercicio de la sistematización.

En la *tercera parte*, se adelantan esos agenciamientos llevados a cabo por maestros, directivos y agentes educativos, por lo cual se presenta en tres campos fundamentales: la alteridad, las matemáticas y las artes, todos ellos como prácticas docentes. En tal sentido, las *prácticas docentes y la alteridad* quiere darle lugar a aquellas acciones relacionadas con lo otro, con lo diferente, hacer de ello su incorporación en el proceso de formación de estudiantes, por lo cual se hallarán cinco sistematizaciones vinculadas con los siguientes aspectos: la garantía de derechos y el ejercicio de la democracia en la primera infancia; las estrategias pedagógicas, terapéuticas y artísticas relacionada con la previsión y la sanación que favorece la salud y el aprendizaje de los estudiantes en contextos de precariedades y violencias; la preocupación por la cultura del cuidado (cuidado de sí, cuidado del otro y de lo otro); la práctica de inclusión con población diversa en distintos puntos de la ciudad de Medellín; la práctica de enseñanza en lengua española a estudiantes con discapacidad; y la experiencia adelantada por el Nodo de investigación de Medellín, conformado por actores escolares de instituciones oficiales y privadas, como puesta en escena ejemplar de la práctica investigativa. La alteridad es uno de los grandes temas al cual se ve abocado no solo el campo educativo, sino también el escenario societal. Uno de los grandes desafíos que se tiene en la actualidad es el manejo de la alteridad y la combinación de lo Uno y lo Diverso; una alteridad que no implique una expulsión o borramiento en las interacciones humanas.

*La práctica docente en matemática*, establece experiencias fundamentales donde el contexto, la cotidianidad y el comercio, se convierte en un recurso sustantivo para el aprendizaje de dicha área en una institución educativa de un corregimiento del Valle de Aburra; y el recurso al Aula Taller como práctica esencial en el aprendizaje de las matemáticas en una institución educativa en un entorno de precariedades y violencias. La cotidianidad y

el Aula Taller son recursos que posibilitan allanar el camino para hacer de las matemáticas algo más cercano, más comprensible y amigable. La cotidianidad establece de manera directa la relevancia de la formación situada, de una formación conectada con el afuera; el Aula Taller es un recurso interno, presente en el escenario escolar, un recurso que puede parecer un tanto exhausto, perteneciente a formaciones sociales que a lo mejor han quedado atrás, pero la lógica y dinámica que comporta aquí hace de ella un dispositivo a tener en cuenta en la educación. Habría que resignificar dicho término.

Y la *práctica docente en artes*, que da cuenta de experiencias donde se fusiona la investigación y el campo artístico de manera plausible; al igual que la alimentación, la comida, como un elemento para la creación y la imaginación. El área artística y cultural se insinúa como un escenario propicio para la experimentación, la investigación y la creación, lo cual se puede observar de forma palpable en estas dos prácticas docentes documentadas en este apartado. Quizás, el área en cuestión está más cerca de las exigencias necesarias para la educación en estos tiempos como sería la curiosidad, la creación, la reflexividad y el pensamiento crítico, por lo cual el diálogo o acercamiento de los demás saberes (ciencias) naturales y sociales se hace necesario. Y, por lo mismo, el acercamiento de las humanidades y del arte con los demás saberes se convierte en una exigencia de primer orden, en este milenio, para la reconfiguración del saber de occidente.

Recuperar esos saberes o conocimientos implementados en las instituciones educativas es algo que se adelanta aquí en este texto de manera juiciosa y con aportes esenciales. Es necesario el paso de un maestro portador de saber educativo, pedagógico y cultural, a un maestro productor o generador de ello: un maestro que dé cuenta de manera documentada, reflexiva y crítica, de lo que se ha establecido en el campo escolar, de los discursos y prácticas que implementa allí.

El texto que se le ofrece a la comunidad académica es así un acontecimiento ejemplar, se enfoca en el trabajo que bien pueden adelantar los maestros y directivos en sus escenarios escolares, en un esfuerzo por establecer saber que pueda ser reconocido y difundido en el campo educativo y que pueda generar transformaciones frente a los discursos y las prácticas educativas y pedagógicas llevadas a cabo.

La sistematización, si bien nació en América Latina, se ha extendido a diversas latitudes y ha comportado sentidos y orientaciones diferentes. Por ejemplo, ha sido recuperada por organismos internacionales que promueven ejercicios de sistematización. Con todo, el campo investigativo, del cual hace parte la sistematización, es un campo no solo epistemológico,

sino también social y político en el que se tiene diferentes fuerzas o actores académicos y sociales que desean adquirir el monopolio del capital simbólico e impregnarle su orientación, y es que existen tantos sentidos como fuerzas capaces de apropiarse de un fenómeno, una cosa o un hecho social; aunque en este texto se observa un discurso y práctica pedagógica crítica y emancipadora. Es la marca que se le imprime, por parte del maestro formador, por los profesores participantes y por los académicos que presentan sus artículos.

La perspectiva crítica es lo característico de este texto, de este ejercicio de sistematización; perspectiva crítica no solo con los paradigmas clásicos o tradicionales, sino, de igual manera, con el orden de las cosas, con lo instituido. Las gramáticas adelantadas por los actores escolares, no solo los académicos, sino por los mismos profesores que escriben en el texto, se presentan de manera adecuada, plausible, en una suerte de ese acto instituyente, de un acto reflexivo y crítico, tan necesario en el campo académico.

En suma, la sistematización presente en este texto pretende apostarle a un sujeto, a un docente novedoso, acorde con los nuevos tiempos, diferente al que se establece desde ciertas lógicas instituidas, que buscan fraguar también un tipo determinado de sujeto, pretendiendo “eliminar las fragilidades, los conflictos, los riesgos, los cambios es lo que el sistema le está pidiendo, cada vez más, a los docentes; es lo que están pidiendo los responsables de formular políticas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico – OCDE– y el Banco Mundial, entre otros. Estos quieren una labor docente predecible, garantizada y que carezca de conflictos, riesgos o fragilidades” (Biesta, 2017 citado por Ghiso, 2019). Esta afirmación categórica establece el perfil con el cual se ha querido agenciar la sistematización como práctica reflexiva y necesaria de los docentes actualmente, y es ya un enunciado o afirmación que invita a acercarse al texto para mirar lo que allí se presenta; en saber sí en el texto se juega algo fundamental para el oficio o profesión docente y el campo educativo en este milenio.

# Revista **moVa**

*Innovación educativa*

Vol. 2, N°. 2, enero-junio de 2020, semestral

ISSN: 2711-0184

© Municipio de Medellín, 2020

Centro Administrativo Municipal (CAM),

Calle 44 52-165. Código postal 050015

Línea única de atención a la ciudadanía: 44 44 144

[www.medellin.gov.co](http://www.medellin.gov.co)

Medellín, Colombia



**Alcaldía de Medellín**